

decir, una racionalidad, que no solo encuentra su genial síntesis en el conocido axioma de Guillermo de Saint Thierry *amor ipse intellectus est*, sino que también hoy lo reclaman grandes pensadores modernos, como Maurice Bondel y sobre todo Hans Urs von Balthasar, en cuanto criterio de cientificidad ineludible para el estudio de cualquier texto, atento a las exigencias actuales de la precomprensión de todo quehacer científico.

3. ¿No concreta este libro (escrito por un investigador y profesor de patrología, pero que también es un sacerdote dedicado a múltiples actividades pastorales) el im-

presionante compromiso eclesial de Gregorio pastor, con todos sus logros y fracasos? Esta obra despierta sin duda la urgencia de impulsar el estudio de los textos de los Padres no solo para capacitarse en la metodología científica de abordar cualquier texto antiguo, sino sobre todo para aprender su importancia actual en cuanto testimonio de fe.

No cabe duda de que el esfuerzo que requiere la lectura detenida del presente libro tendrá su recompensa en frutos abundantes.

Anneliese MEIS WÖRMER

Fiorenzo FACCHINI, *Evolución: ciencia y fe en diálogo*, Madrid: Didaskalos, 2021, 210 pp., 15 x 21, ISBN 978-84-17185-47-3.

El autor, un conocido paleontólogo italiano, es sacerdote de la archidiócesis de Bolonia. Ha publicado libros en diversas lenguas relativos a los orígenes del hombre y a la relación entre la ciencia y la fe, entre otros temas. Es profesor emérito de Antropología de la Universidad de Bolonia y miembro de numerosas asociaciones científicas internacionales. Fue durante un tiempo Director del Museo de Antropología de Bolonia y ha dirigido muchas expediciones a países como Kazajistán para estudiar los modos de adaptación humana al medio.

El libro que ocupa nuestra atención se compone de dos partes: «Del Big Bang al hombre» (centrada principalmente en cuestiones de paleontología: pp. 19-112) y «Visión cristiana de la naturaleza y evolución» (de un perfil más filosófico y teológico: pp. 113-193). En el centro del volumen acertadamente se insertan unas coloridas láminas para ilustrar cuestiones puntuales.

La presentación del libro corre a cargo de Don José María Bermúdez de Castro,

que es una de las eminencias en España sobre temas de paleobiología, además de Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica en el año 1997. Con sus atinadas afirmaciones, el profesor Bermúdez de Castro facilita nuestra comprensión de la finalidad de este estudio. Se trata de superar tanto un «holismo religioso» como un «holismo científico», buscando siempre una integración de las perspectivas científica y religiosa. «El libro de Facchini nos ayuda a hacer esta integración. Es el libro de un hombre de fe y de un científico. Dialogan en él Tomás de Aquino, Buenaventura y Francisco de Asís con Darwin, Fukuyama o Fodor. Se trata de un libro interdisciplinar, que nos ayuda a situar el tema en un marco más amplio y más adecuado» (p. 11).

Efectivamente, esta monografía es un intento logrado de armonizar la explicación científica de los orígenes del hombre con la visión judeo-cristiana, que se refleja en el texto bíblico y en la tradición posterior. Con vistas a alcanzar ese objetivo, esta obra

se desarrolla del siguiente modo. Tras una introducción, titulada «Ciencia y fe: horizontes diferentes de conocimiento. Entre incomprensiones y encuentros» (pp. 13-16), la primera parte se abre con un capítulo que lleva por título «Del asombro a las preguntas» (pp. 19-21). Se afronta allí la cuestión de la pregunta del hombre que surge de la experiencia de belleza y orden que se descubre en el universo y ante la maravilla del curso de la vida de hombres y animales. El hombre se interroga: ¿cuándo, cómo y para qué se formó el universo y el hombre que lo habita? A esta cuestión siguen cinco interesantes capítulos en los que se nos va suministrando la respuesta de la ciencia a la formación del universo (pp. 23-29) y a la formación del hombre (pp. 31-64). Tras estos capítulos de corte más expositivo se presentan las teorías evolutivas, la cuestión de la causalidad y el finalismo en la evolución, la identidad del hombre entre la continuidad y la discontinuidad y la pregunta por el futuro del hombre (pp. 65-112). Son planteamientos, como se ve, que se abren ya a un horizonte filosófico y que dan cauce así a la segunda parte del libro, en la que se encara una «visión cristiana de la naturaleza y evolución». A grandes rasgos, podemos dividir esta sección en cuatro momentos. En primer lugar, se aborda la cuestión del relato bíblico de Gn 2-3 y el modo en que se describe la creación del hombre, tratando de desvelar qué verdad antropológica nos manifiesta. A continuación, nos encontramos con un capítulo dedicado a Darwin y a sus teorías sobre la evolución («Evolución y creación»: pp. 141-170). Se hace un balance crítico de sus logros y de sus límites. En tercer lugar, Facchini nos ilustra lo que se ha llamado en los últimos años «Intelligent Design», es decir, la idea de que hay un proyecto en el hecho creador y, por tanto, la crítica a la teoría del azar. Un último capítulo, titulado «El hombre y la naturaleza en una visión evolutiva

abierta a la fe cristiana» (pp. 183-193), despliega un enfoque integrador, que partiendo sobre todo de las intuiciones de Theilard de Chardin trata de valorar los aportes de las teorías evolutivas para situarlas en el horizonte más amplio de la fe cristiana.

En definitiva, estamos ante consideraciones que nos interpelan y provocan, que despiertan nuestra curiosidad a la vez que brindan certezas. Cada página suscita un nuevo interés que va incrementándose con la profundización en los argumentos, de manera que el conjunto resulta muy completo. Su lectura no defrauda, ya que el volumen sorprende con una fina pedagogía proveniente del trenzado de claridad y humildad. Se acometen las cuestiones científicas con todo su aparato de erudición, teniendo en cuenta los últimos avances y descubrimientos. Pero no se trata de una mera exposición o de la simple reseña de unas teorías. Se nos dan a la vez criterios para hacer una valoración desde la fe y para integrar la visión cristiana con las propuestas de la evolución.

Con esta publicación la editorial Daskalos ha prestado un valioso servicio. En efecto, en una coyuntura en donde la superficialidad cobra vigencia y las palabras a menudo carecen de solidez, Facchini apuesta por la hondura sobre una temática decisiva para el tiempo presente. Con sus razonamientos desvela que el cristianismo no es una religión de quiméricos sentimientos o de subjetividades desencarnadas. Esta obra lo demuestra aportando seriedad y consistencia ante las realidades del mundo y del cuerpo. El cristianismo no se queda en vagas formulaciones. En concreto, tiene una palabra y una luz importante que dar a la ciencia de los orígenes del hombre. Ambas pueden caminar vinculadas. Y el profesor Facchini nos lo enseña de un modo extraordinario en este libro.

Fernando CHICA ARELLANO